

ESTRATEGIAS TERAPÉUTICAS EN LA REEDUCACIÓN DE LA VOZ
Prof. Ana Rosa Scivetti - Universidad Nacional de San Luis (Argentina).

La producción vocal es consecuencia de la coordinación fina y precisa de diferentes órganos, aparatos y sistemas del organismo humano; "posee una base orgánico-funcional, constituida y controlada por una compleja sinergia neuro-hormonal coordinada por procesos de regulación sensorio-motriz, en un contexto afectivo emocional" (Scivetti, Garraza, El fenómeno vocal, Ed. Universitaria, San Luis, 1996, p. 98). En otras palabras, la producción y las emisiones vocálicas obedecen a procesos anatómicos, neurológicos y psíquicos, que luego serán descriptos de forma somera y didáctica. El concepto "voz" implica, según Schrager, las características de "función" y/o sistema funcional:

"función" por la acción apropiada especial de cualquier órgano; "sistema funcional", porque incluye un componente orgánico en permanente interacción con un componente medio ambiental.

El proceso de producción vocal o fonación se basa esencialmente en el mecanismo oscilatorio de las cuerdas vocales, y en ello intervienen tres niveles de control: nivel cortical nivel diencefálico y nivel bulbar.

La integración general de los diferentes fenómenos mencionados se produce en la fisiología general de la corteza cerebral. Los controles de nivel encefálico son tanto más comprobables cuanto más depende la producción vocálica de los procesos de aprendizaje.

Por su parte, el movimiento de la musculatura involucrada en la fonación requiere de la intervención del sistema nervioso central y periférico a través de vías aferentes, reflejas, eferentes y de asociación. Las estructuras del sistema nerviosos central participan del fenómeno nervioso-hormonal-fonatorio. Es así que para producir los diferentes tipos de vocalizaciones aparece la acción activadora o inhibitoria de hormonas específicas.

El acto vocálico es provocado por una compleja fisiología muscular y por la acción del sistema nervioso. La fisiología pertenece a diferentes sistemas del organismo:

La fisiología muscular respiratoria, que está regida por centros nerviosos de localización bulbar y cuyas vías aferentes provocan su estimulación mediante mecanismos reflejos y motores.

La fisiología muscular laríngea, que cumple con sus diversas funciones -respiratoria, deglutoria y fonatoria- por la acción de centros del sistema nervioso central y por vías aferentes y eferentes. Dentro de esta conformación anatómica, las cuerdas vocales son una estructura fundamental para el fenómeno fonatorio. Sus movimientos están regidos por el sistema nervioso central, a través de los impulsos transmitidos por el nervio laríngeo inferior o recurrente; o sea que son movimientos que resultan de un mecanismo neuromuscular.

La fisiología muscular resonadora, que cumple con un fenómeno físico acústico de amplificación o enriquecimiento del sonido y además, por vías de asociación nerviosa, incide en el tonismo glótico.

La fisiología muscular facial y lingual, que con gran variabilidad de movimientos permite transformar el sonido glótico en palabras. Este fenómeno se produce por la intervención tanto de áreas nerviosas receptoras y efectoras, como de vías de conducción que movilizan la musculatura. Todas las estructuras anatómicas fijas y móviles del sistema fonador se integran sinérgicamente por la acción fina, precisa y coordinada del sistema nervioso.

El uso adecuado de la voz es en sí un aprendizaje y como todo aprendizaje debe pasar por diferentes etapas; desde la concientización de una técnica fonatoria hasta llegar a su empleo de forma inconsciente y automática. La finalidad de una técnica adecuada de fonación, adaptada a la propia situación socio-profesional, es la de prevenir tanto las patologías de origen funcional como las de origen orgánico, que pueden lesionar la salud del aparato vocal.

El aprendizaje de la técnica vocal requiere conocer del mecanismo fonatorio: los órganos que participan en la fonación, su funcionamiento y la manera de lograr su mayor rendimiento sin que se alteren o enfermen los pliegues vocales. La eficiencia de esta técnica se basa en la realización adecuada de los actos fisiológicos, sobre todo la respiración, en encontrar el grado óptimo de tensión muscular y en el trabajo vocálico con ejercicios específicos. Todo esto debe complementarse con la articulación precisa del sonido que se emite, a la vez que requiere tener en cuenta la asociación inseparable entre postura y fonación. Del conjunto de estos factores depende no sólo el correcto uso de la voz, sino también la salud del sistema fonador, que es el capital y la herramienta de trabajo de los profesionales de la voz. En ellos, cualquier alteración es mucho más preocupante y es vivida con ansiedad y angustia, por lo que deben defenderla y mejorarla diariamente.

El profesional de la voz, debido a las necesidades y demandas de su labor, somete el aparato fonador a múltiples y rápidos cambios que pueden afectarlo si no tiene una técnica vocal adecuada. La técnica le enseña a realizar sin esfuerzo acciones como hablar, cantar, graduar la intensidad o volumen tonal, etc., que de por sí constituyen situaciones de esfuerzo y adaptación continua del aparato fonador. Es cierto que la voz surge natural y espontáneamente, sin necesidad de un aprendizaje o preparación, pero los dones vocales innatos resultan insuficientes y la ausencia de una técnica puede ocasionar diversas enfermedades.

Los elementos básicos de una técnica vocal se desarrollan en función de las necesidades de cada profesional: trabajar en teatro, cine, radio, televisión, canto, etc. En cuanto a la educación de las voces, ya sea en su emisión hablada, cantada o recitada, no existen diferencias en las bases de reeducación, pero sí existen diferentes métodos para obtener el mismo resultado de rendimiento, longevidad o embellecimiento vocal, entre otras cosas.

Impostar es producir la voz con el menor esfuerzo y el mayor rendimiento posibles; es una manera de lograr la perfección y pureza de la voz en todos sus registros, con la máxima naturalidad y sin esfuerzo. Se habla de una correcta impostación cuando se adquieren los hábitos propios de la conducta fonatoria, en cuanto a la acomodación armónica de relajación, la respiración, resonancia y coordinación fonorespiratoria. Se trata de un aprendizaje y un control de mecanismos muy sutiles que se va logrando paulatinamente. Así, por ejemplo, el ataque vocal, que es el inicio de la emisión sonora, debe ser suave, sin asperezas ni golpes glóticos; la respiración debe regular la emisión; la posición de los órganos articulatorios con la apertura y posición de los labios determina la proyección de la voz; el maxilar inferior debe estar blando y libre para ascender y descender; la lengua, firme y vivaz para la articulación precisa. El manejo de la técnica de impostación implica también que el conocimiento del esquema corporal vocal se convierta en un conocimiento inconsciente de la propia voz; ésta se percibe a diferentes niveles corporales durante la emisión. Junto con esto se da asimismo el control auditivo, que es, en definitiva, el que permite el control vocálico. Todo profesional de la voz debe conocer su órgano vocal y las funciones con las cuales trabaja; debe aprender a percibir las sensaciones

internas despertadas por la fonación, pues sobre ellas confeccionará su esquema corporal vocal. Este esquema es el que le permitirá mantener la voz completamente impostada en cualquier condición ambiental en que se encuentre.

Las funciones implicadas en la técnica vocal y que forman parte del de aprendizaje son: relajación respiración resonancia y proyección deglución coordinación fonorespiratoria.

Este tratamiento se realiza en diferentes períodos. Es a criterio del terapeuta aplicar algunas de las etapas previstas del tratamiento. Lograr la voz adecuada para que el paciente desarrolle plenamente sus actividades, es el objetivo que deberá proponerse quien efectue las estrategias terapéuticas planteadas.

En próximas publicaciones, abordaré las diferentes etapas.

Copyright © Prof. Ana Rosa Scivetti, 2000 Todos los derechos reservados. Se permite redistribuir, reenviar, copiar o citar este documento siempre que no se modifique y no se use con fines comerciales. En todos los casos debe incluir esta nota de copyright, así como el nombre Prof. Ana Rosa Scivetti, el correo scivetti@unsl.edu.ar y la dirección www.logopedia.net